

La Salud en el mundo

LA MUERTE RECORRE LOS HOSPITALES

Cada año mueren millones de personas por culpa de ellas. En la Argentina la cifra asciende a 100.000, pero casi no se las tiene en cuenta. Golpean a la puerta de casi todos los nosocomios del mundo, pero sus autoridades apenas las declaran. Son silenciosas pero implacables. Se trata de las enfermedades intrahospitalarias.

Por Stella Vojacek

Aunque les cueste reconocerlo a las instituciones médicas “las enfermedades hospitalarias o nosocomiales son producto de las deficientes medidas que se toman para su prevención”. Así lo expresó el doctor Víctor Rosenthal, Presidente de *International Nosocomial Infection Control Consortium* (INICC), con sede central en la ciudad de Buenos Aires. El profesional subrayó que por esta causa se producen 100.000 muertes al año en la Argentina, donde 1 de cada 10 casos se debe a *Staphylococcus aureus*, microorganismos altamente resistentes a los fármacos y responsables de gran morbilidad y mortalidad. Rosenthal denuncia que los hospitales argentinos califican ‘muy por debajo’ de los nosocomios de países desarrollados, donde las tasas de estas infecciones son entre un 75% y un 66% más bajas.

Alcides Troncoso, titular de Microbiología en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y miembro del comité de infecciones nosocomiales del Hospital Muñiz, explica que en nuestro país no siempre se conocen estas enfermedades ya que no hay obligación de denunciarlas, y la principal objeción proviene de los médicos que temen ser acusados de haber omitido reglas básicas para el cuidado de los pacientes, lo que puede conducir a juicios por mala praxis.

“Si un ciudadano es ingresado en un hospital de cualquier país del mundo, tiene un 10% de probabilidades de sufrir algún error en su cuidado”, subrayó Liam Donaldson, representante de los pacientes de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Según el experto, el riesgo de morir en un accidente aéreo es muchísimo menor al de visitar un centro asistencial, lo que “demuestra que la atención sanitaria en general en todo el mundo tiene todavía un largo camino por recorrer”.

Los principales afectados son los pacientes internados, pero no son los únicos. También pueden sufrir contagios los enfermos ambulatorios, el personal de salud e incluso, las visitas. ¿Cuáles son las causas de estas enfermedades? “El principal factor de riesgo es la falta de higiene de manos, el uso de insumos no estériles, y la aplicación de técnicas no asépticas durante los procedimientos, existiendo además factores específicos relacionados con el propio uso de dispositivos necesarios para el control y tratamiento de los enfermos. Ejemplos de ellos son los catéteres, sondas y respiradores, siendo la infección más frecuente la neumonía adquirida y asociada al uso de respiradores”, enfatiza Rosenthal, quien preside INICC conformado por alrededor de 500 investigadores que proveen asistencia en el tema a centros sanitarios de cuatro continentes de diferentes países, como Argentina, Arabia, Brasil, China, Colombia, Costa Rica, Croacia, Cuba, entre otros. Sin embargo, el asesoramiento de este organismo no es suficiente, además es necesario la vigilancia epidemiológica dentro de cada institución, tal como lo expresa el especialista.

En la Argentina, el programa nacional VIHDA del Ministerio de Salud de la Nación es el encargado de la prevención y control de estas infecciones, y según el cual, quienes deben asumir el compromiso de la prevención son las autoridades de las instituciones médicas.

Guillermo Lossa, titular de VIHDA, en una entrevista para Clarín, manifestó que el riesgo de contagio del paciente depende también de la enfermedad que motivó la internación y de la calidad de la atención del hospital. Sin embargo, se entiende que es responsabilidad del centro de salud tomar las medidas correspondientes para evitar el contagio.

Para el profesor Didier Pittet, uno de los investigadores principales de la OMS, las primeras medidas para el control son simples y baratas, como la educación y el entrenamiento del personal.

Rosenthal, por su parte, considera que es necesario contar con personal calificado, como un especialista en epidemiología – carrera inexistente en nuestro país- y enfermeros idóneos.

Lossa, en cambio, enfatiza en la responsabilidad de los profesionales. “Seguimos insistiendo en que los médicos se laven las manos; pero lo hacen o no, de acuerdo con su voluntad”, advierte.

Mientras aguardamos que los especialistas encuentren una solución al problema, las bacterias responsables de las infecciones intrahospitalarias esperan al acecho para cobrar nuevas víctimas.

Algunos casos

Hace menos de dos años, en el Hospital Argerich se produjo el deceso de treinta y cuatro personas por una infección intrahospitalaria, ocasionada por la bacteria *Klebsiella*, según denunció el ex director de ese centro asistencial y actual gerente de Prestaciones de la Administración de Programas Especiales (APE) de la Nación, Donato Spaccavento.

Pero eso no es todo, Jorge Lemus, ministro de Salud de la Ciudad de Buenos Aires, admitió que entre el 14 y el 21 de diciembre del 2010 murieron, por la misma razón, tres bebés en la Sala de Neonatología del Hospital Piñero, situado en el Bajo Flores. En esa oportunidad, el subdirector del centro médico, Jorge Luis Deluca, indicó que los nenes eran pacientes “de alto riesgo” porque pesaban menos de mil gramos.